

# *La voz del Inspector. Los artículos de Martín Malharro en El Monitor de la Educación Común*

LUTERSTEIN, Mariana Denise / ITHA "Julio E. Payró", FFyL, UBA - mluterstein@yahoo.com.ar

---

*Eje: Gráfica y revistas*

*Tipo de trabajo: ponencia*

---

*Palabras claves: proyecto de mejora institucional - evaluación - formación docente*

## **Presentación**

La revista *El Monitor de la Educación Común* fue fundada en 1881 por Domingo Faustino Sarmiento, en los comienzos de la estructuración del sistema educativo argentino. Era una publicación institucional, órgano del Consejo Nacional de Educación, según define su portada. El Consejo era el gobierno del sistema educativo nacional. Estaba formado por un presidente, cuatro vocales y un secretario. Cada gestión que tuvo a su cargo la conducción del sistema, imprimió su sello particular al *Monitor*, tanto en lo que refiere a los contenidos como a sus características visuales. En este trabajo estudiamos el periodo comprendido entre los años 1902 y 1910 durante el cual se sucedieron tres gestiones del Consejo. En aquel entonces, el sistema educativo se hallaba en un periodo de expansión y consolidación cuya consecuencia, entre otras, fue la puesta en marcha de un aparato vertical y burocrático complejo para unificar y controlar los programas en todo el territorio.<sup>1</sup>

La selección de la revista y el recorte temporal están determinados por un trabajo en curso sobre la gestión de Martín Alejandro Malharro como Inspector Especial de Dibujo (1904-1909). Como parte de su trabajo en el sistema escolar, Malharro publicó quince artículos en *El Monitor*. En ellos interpela a maestros y autoridades del Consejo y construye su rol como funcionario del Estado. El estudio se realizará desde una perspectiva teórica que considera a la revista como un objeto en sí mismo. Tomamos las herramientas de análisis que propone Patricia Artundo para analizar los elementos visuales, materiales y de contenido (Artundo 2010). A partir de esta selección del *Monitor* el objetivo es indagar cuál es el

---

<sup>1</sup> Roberto Marengo realiza un estudio sobre la historia del Consejo Nacional de Educación y establece tres etapas: estructuración (1884-1899), expansión (1899-1908) y consolidación (1908-1916). Ver Marengo (1991).

lugar que ocupan los artículos de Malharro en la revista. El trabajo se organiza en dos partes: en la primera hacemos una presentación general de la revista en tanto objeto autónomo y en la segunda, abordamos el contexto de publicación de los textos de Malharro.

## ***La revista***

*El Monitor* se publicó mensualmente (todos los últimos días del mes) de forma casi ininterrumpida, durante más de sesenta años (1881-1949).<sup>2</sup> Se repartía gratuitamente entre corporaciones, personas y escuelas de la órbita del Consejo, por canje con otras publicaciones nacionales e internacionales y también podía conseguirse por medio de una suscripción. La administración de la revista se ocupaba de llevarla a todos los Consejos Escolares y éstos a su vez la distribuían entre sus escuelas. La efectividad de su circulación era un punto clave ya que la revista funcionaba como plataforma de comunicación entre las autoridades, los directivos y los maestros. Asegurar su llegada a todos los miembros del sistema era una forma de garantizar la difusión de las ideas promovidas por el Consejo y las indicaciones precisas (tanto de orden administrativo como didáctico) que los maestros debían cumplir en el aula. Es decir que, como revista institucional, poseía un grupo grande de lectores asegurados pero, además, el canje de revistas abría la posibilidad a nuevos lectores, probablemente del ámbito educativo, de otras latitudes y la suscripción, a su vez, abría un margen para lectores por fuera de la disciplina, para los que las temáticas podían suscitar algún interés.

En cuanto a su materialidad, observamos que era una publicación sencilla, impresa en blanco y negro sobre un papel obra, con un tamaño de 26 x 17 cm. La revista estaba destinada a ser encuadernada como se infiere de la numeración continúa de uno a otro ejemplar hasta completar un tomo. Su número de páginas fue aumentando durante el periodo estudiado. Hacia 1902 tenía un promedio de 63 páginas, dos años después se extendió a cien y a partir de octubre de 1909, la cantidad ascendía a 300 páginas. Este aumento en su volumen hizo que la cantidad de revistas agrupadas por tomo disminuyese. Hasta el tomo XIX (septiembre de 1903) se incluían veinte ejemplares pero a partir de 1908, el número se redujo a tres. Los tomos completos se podían adquirir en la administración que funcionaba en la sede actual del Ministerio de Educación de la Nación y en la Biblioteca Nacional del Maestro.<sup>3</sup> Si bien la revista contenía información muy precisa para ser leída y llevada a la práctica al momento de su publicación, la encuadernación implicaba un anhelo por permanecer en el tiempo. Brindaba la posibilidad a los lectores de recurrir a la revista en diferentes situaciones y extender su tiempo de lectura por varios años.

---

<sup>2</sup> Luego se publicó por periodos hasta 1976 y actualmente se edita de forma virtual por el Ministerio de Educación Nacional con una frecuencia irregular. Ver: [http://www.me.gov.ar/monitor/ed\\_anter.htm](http://www.me.gov.ar/monitor/ed_anter.htm)

<sup>3</sup> El mismo lugar donde hoy pueden ser consultados para su estudio, en Rodríguez Peña 935, CABA.

El aspecto visual del *Monitor* no parece haber recibido demasiada atención por parte de su dirección. En líneas generales mantuvo su diagramación invariable por largos periodos de tiempo. En la parte superior de la primera hoja se ubicaba el título que se destacaba por estar en una tipografía diferente y de mayor tamaño. Debajo del título estaban las autoridades del Consejo en orden de jerarquía y al final aparecía el director del *Monitor*. Con este ordenamiento se reafirmaba visualmente que la revista era una fracción del Consejo. Luego, figuraban los datos de la publicación y, separado por una delgada línea, comenzaba el texto. Recién en 1909 se colocó esta misma información en una hoja aparte a modo de tapa. Al pasar las páginas encontramos el mismo diseño en todo el interior de la revista. Los autores aparecían al final del texto y cuando la persona poseía algún cargo en el sistema educativo, se lo aclaraba debajo de su nombre. En ocasiones también figuraba la fecha de escritura.

*El Monitor* es una revista con múltiples registros. En cuanto a su contenido, funcionaba, a la vez, como biblioteca pedagógica, medio informativo sobre la actualidad educativa nacional e internacional y herramienta del aparato burocrático escolar. Para su análisis, trabajamos con el concepto de “sintaxis de la revista” de Beatriz Sarlo. La autora la define como el resultado de “juicios de valor”, como un ordenamiento que surge de la coyuntura a la vez que busca intervenir en ella (1992). En *El Monitor* encontramos una distribución de los textos por secciones, lo que otorgaba a cada tipo de texto un lugar preciso y previsible. Con algunas variaciones durante el periodo estudiado, las secciones que se mantuvieron fueron: “Redacción” que se ubicaba al comienzo y ocupaba más espacio. Allí encontramos las indicaciones sobre la enseñanza de las asignaturas escolares, conferencias doctrinales, discursos de directores de escuelas y funcionarios del Consejo, traducciones y artículos de especialistas sobre diversos temas (mobiliario escolar, psicología infantil e higiene, entre otros). Era usual que se publicaran obras completas por entregas en publicaciones sucesivas hasta completar el libro. Las otras secciones eran: “Bibliografía” con comentarios de libros, folletos y revistas recibidas en el Consejo; “Ecos del exterior”, breves relatos sobre algún aspecto de la enseñanza en otros países; “Noticias”, misceláneas y “Sección oficial”, los procesos burocráticos, pedidos de los funcionarios a los inspectores, de los inspectores a los directores y de los directores a los maestros. Un último registro era el de los avisos publicitarios que se publicaban en hojas separadas y se insertaban al final, según lo dice el mismo *Monitor*.<sup>4</sup> Por el caudal y diversidad de información y, sobre todo, por la publicación de obras teóricas de intelectuales prestigiosos de la época, estimamos que los lectores podían atesorarlo para su formación y como orientación para su práctica. La ambición expresa de la dirección de concebir la revista como “segunda biblioteca” era consecuente con su materialidad una vez encuadernada.

En cuanto a su contenido visual, *El Monitor* contaba con un banco de imágenes que abarcaba desde

---

<sup>4</sup> Encontramos pocas publicidades dentro de los tomos consultados: dos imágenes archivadas al final del tomo XX (desde enero a julio de 1905) y otras dos al final de la revista de noviembre de 1909. *El Monitor de la Educación Común*, a. 29, n°443, t. 31, serie 2da. n. °63, Buenos Aires (noviembre 30 de 1909).

pequeñas ilustraciones, por lo general, de carácter científico o figuras realizando un ejercicio físico, fotos de las nuevas edificaciones escolares, niños trabajando en el aula, en los patios, y celebraciones colectivas en fechas patrias. Casi todas las imágenes se encontraban enlazadas a un artículo de la sección “Redacción”. Al pie de la reproducción se ubicaba una breve línea que hacía referencia a su contenido. No se indicaba el autor de la imagen, a excepción de los trabajos realizados por alumnos publicados en los textos de Martín Malharro, como se analizará más adelante. Mientras que las ilustraciones se intercalaban en el texto, las fotos ocupaban la totalidad de la página y, cuando eran apaisadas, cambiaban el sentido de lectura, ya que no coincidían con la orientación del texto.

### ***Malharro en contexto***

Para entender cuál fue el espacio en donde se insertaron los textos de Malharro, tomamos como herramienta de estudio el concepto de Annick Louis: “contexto de publicación” (2014). Es decir, buscaremos puntualizar qué tipo de textos son, qué imágenes incluyen, qué otros elementos conviven en la misma publicación, en qué lugar de la revista se sitúan, compararlos con los de los otros Inspectores Especiales y observar si su presencia se modifica con las directivas de las diferentes gestiones del Consejo.

Los dos primeros años del periodo que estudiamos, transcurrieron durante la gestión que corresponde a la presidencia de José María Gutiérrez en el Consejo (vigente en el cargo desde 1899), el puesto de director y redactor de la revista lo ocupaba Juan M. De Vedia (desde 1888). Son los años previos a la creación del cargo de Inspector de Dibujo, pero su abordaje nos permite comprender en qué medida la presencia de Malharro en la revista produjo o no un cambio. Durante esta etapa la revista estaba organizada en dos columnas y poseía un sumario en letra muy pequeña. Además de los textos de funcionarios, había un gran porcentaje dedicado a las traducciones de programas y métodos de enseñanza de varias asignaturas (incluido el dibujo). Entre los autores se destacaban D.R. Augsburg, Frank Owen Payne, J. Baudrillard y F.G. Hartmann. La “sección oficial” ocupaba varias páginas. Entre el caudal de información que circulaba, encontramos la primera aparición de Martín Malharro, unos meses antes de asumir su cargo, en un espacio secundario, la sección “Bibliografía”. Con un comentario favorable a sus ideas, la revista mencionaba su texto “El dibujo en los colegios nacionales”, dirigido al entonces Ministro de Instrucción Pública Juan R. Fernández y al presidente del Consejo.<sup>5</sup> Allí Malharro anticipó el método que desarrollaría como Inspector.

---

<sup>5</sup> Nota de la Redacción, “El dibujo en los colegios nacionales”, *El Monitor de la Educación Común*, a. 24, t. 19, n.379, Buenos Aires (agosto 31 de 1904), p. 1268

La segunda gestión comenzó en 1904 con la presidencia de Ponciano Vivanco (formaba parte del Consejo como vocal desde 1901), que reemplazó a J.M. Gutiérrez, fallecido en diciembre de 1903. Uno de los protagonistas del periodo fue Pablo A. Pizzurno que ocupó la Inspección Técnica General. En este año se crearon las inspecciones diferenciadas para materias especiales y se designó a Martín Malharro para estrenar el cargo de Inspector de Dibujo.<sup>6</sup> 1904 fue un momento de quiebre para *El Monitor*. A partir de ese año, la dirección de la revista estaría en manos del Secretario del Consejo, lo que suponemos se tradujo en un mayor control por parte del órgano de gobierno sobre lo que se publicaba. J.M. de Vedia se retiró y pasó a ocuparse de la biblioteca y el museo escolar con exclusividad y Felipe Guasch Leguizamón asumió la secretaría a cargo del *Monitor*. Este cambio en la dirección impactó sobre el contenido y la sintaxis. A partir de octubre el texto se organizó en un solo bloque, aumentó el tamaño de la tipografía, los textos estaban más espaciados entre sí, disminuyó el número de secciones y se agregó, en el margen superior, el título de cada artículo. La información que se publicaba en “sección oficial” comenzó a publicarse toda junta al final de cada tomo, de modo que los contenidos educativos se separaron de los mecanismos burocráticos. Todas estas modificaciones permitieron que la lectura fuera más ágil (ver figura 1).

El primer número de esta nueva etapa poseía algo poco habitual en esta revista: una editorial. Se trataba de una nota de la redacción que anunciaba un cambio en los contenidos. A partir de ese momento se buscó dar más difusión al pensamiento de aquellos que trabajaban en el sistema.<sup>7</sup> Esto lo podemos comprobar cuando observamos que de los doce artículos promedio que se encontraban en la sección “Redacción”, diez eran de miembros del sistema educativo. Los autores eran, principalmente, los inspectores (sobre todo Pablo Pizzurno), pero también directores y preceptores e incluso se publicaron ensayos de alumnos. En el número de noviembre, la revista llevó a la práctica lo predicado e incluyó un artículo de todos los inspectores especiales. El de Malharro tenía un lugar preponderante, era el que abría la revista<sup>8</sup> (ver lámina 1). En una mirada comparativa sobre la presencia de los inspectores especiales en *El Monitor*, hallamos que Malharro y Enrique Romero Brest (Inspector de Educación Física) se destacaban por la cantidad y extensión de sus textos. Ambos inspectores, una vez retirados de su cargo, publicaron en 1911, por la editorial Cabaut y Cía, un libro sobre su labor en la escuela primaria<sup>9</sup>. Pero, mientras que los artículos de Romero Brest en la revista ya se anunciaron como parte de un libro en prensa, en el caso de Malharro no hubo ninguna referencia y suponemos que la idea de hacer el pasaje de esos artículos a un libro fue posterior y, seguramente, impulsada por su colega.

---

<sup>6</sup> Las otras inspecciones fueron ocupadas por Enrique Romero Brest (Educación Física), Clotilde Guillén (Economía doméstica) y Leopoldo Corretjer (Música).

<sup>7</sup> Nota de la Redacción, “El Monitor de la Educación común”, *El Monitor de la Educación Común*, a. 26, t. 20, serie 2ª, n. 1, Buenos Aires (octubre 31 de 1904), pp. 3 y 4.

<sup>8</sup> Malharro 1904.

<sup>9</sup> Romero Brest 1911; Malharro 1911.

Durante esta gestión Malharro ganó espacio en la revista y publicó una serie de textos que podríamos agrupar en dos tipos: a) las conferencias doctrinales y b) los comentarios sobre el trabajo realizado con la aplicación del nuevo método (“copia directa del natural”).

En el caso de las conferencias, eran textos que formaban parte de sus obligaciones como funcionario.<sup>10</sup> Los temas eran consensuados por el Inspector y las autoridades. Cada conferencia tenía un destinatario específico: maestros de grado, profesores especiales de dibujo o directores de escuelas. Eran disertaciones en las que se contemplaba un tiempo para la exposición, otro para las objeciones por parte de los asistentes y otro para la réplica del expositor.<sup>11</sup> Esas conferencias tenían como último destino ser publicadas en *El Monitor*. De modo que esos textos que, en un principio, fueron pensados para ser enunciados oralmente en un contexto específico, al ser publicados en la revista alcanzaron una mayor difusión en el tiempo y en el territorio. Lo interesante es que no sabemos en qué medida fueron modificados luego de la disertación, si sufrieron cambios o se difundieron tal como fueron presentados. Esta práctica, el pasaje de un texto oral a uno escrito, era común en la revista, además de las conferencias era habitual encontrar discursos. El propio Malharro publicó en 1906 un discurso dado en la escuela “Presidente Roca”, en el marco de la primera exposición de dibujos de alumnos (Malharro 1906c). Años más tarde, Malharro hizo otro pasaje de algunas de sus conferencias, las revisó y reorganizó para ser publicadas en un nuevo contexto, su libro *El Dibujo en la escuela primaria. Pedagogía y metodología* (1911).

Otro tipo de artículos que publicó son los comentarios sobre la aplicación del nuevo método.<sup>12</sup> En estos textos titulados “Los primeros resultados”, “Croquis de una excursión” o “Un ensayo feliz”, Malharro destacó el trabajo de los maestros y profesores, les aseguró un reconocimiento ante las autoridades y los alentó a continuar con la aplicación de su programa. Incorporó la reproducción de dibujos realizados por los alumnos como pruebas irrefutables del trabajo docente y comparó estos dibujos con los de escuelas francesas, como una vara para medir el éxito alcanzado. Los dibujos publicados fueron seleccionados entre varios trabajos que los docentes acercaron al inspector.<sup>13</sup> Eran dibujos realizados en el aula, a partir de una consigna, en un tiempo estipulado y bajo la mirada atenta del profesor de dibujo o maestro de grado. A diferencia de otras imágenes publicadas en *El Monitor*,

---

<sup>10</sup> Por ejemplo: Malharro 1905a, 1905b, 1908.

<sup>11</sup> En 1887 se aprueba el reglamento de las conferencias pedagógicas. Se establecen dos tipos: a) Doctrinales, presididas por un Inspector Técnico y b) Prácticas, presididas por un subinspector. Se contemplaba un tiempo para la disertación, otro para las objeciones y otro para las réplicas. Se diferenciaban además por su duración y sus destinatarios. Estaban prohibidos explícitamente los temas políticos y religiosos. Ver Marengo 1991, pp. 86-87.

<sup>12</sup> En este grupo podemos mencionar, entre otros: Malharro 1905c, 1906a, 1906b.

<sup>13</sup> En el afán por presentar “exponentes positivos” que demuestren las bondades de su programa, Malharro realiza estadísticas basadas en dibujos de alumnos (sobre todo “dibujos libres”) que le permiten sacar conclusiones sobre: el desempeño de los maestros, la psicología infantil, los temas recurrentes y los diferentes conceptos que predominan en cada uno (realista, histórico, anecdótico o descriptivo, simbólico).

estos dibujos estaban identificados con un título elaborado por el niño, el grado al que pertenecía, la consigna a la que respondía y, en ocasiones, algún comentario del Inspector. Es decir, que Malharro no ilustró su texto con imágenes, sino que las incorporó como parte central de su argumentación. Esta profusión de reproducciones y la articulación texto-imagen era consecuente con el aumento progresivo de imágenes publicadas desde 1907 y con las modificaciones en la diagramación, ya no aparecían en hoja separada del texto, sino intercaladas e incluso a veces se les colocaba algún marco (ver lámina 2).

Durante los dos primeros años de su labor como Inspector, 1905 y 1906, Malharro tuvo una gran presencia en la revista y publicó doce de los quince textos. Cuando indagamos en cuáles fueron los otros elementos que convivían en la misma publicación, observamos que la temática (dibujo escolar) aparecía en diferentes registros. Por un lado, en “Ecos de todas partes” continuaron las noticias sobre la enseñanza del dibujo en otros países. Por otro, se sumaron las conferencias de los profesores especiales, promovidas por el mismo Inspector.<sup>14</sup> Pero además, se publicaron las notas burocráticas que permitieron la puesta en práctica del método Malharro.<sup>15</sup> Y, cuando ampliamos el espectro de temas, encontramos textos de otros miembros del sistema educativo que, como mencionamos, respondía a una política de la gestión de Vivanco. Era habitual que se publicaran en *El Monitor* artículos del Inspector Técnico José Berrutti, del comisionado Ernesto Nelson y de la directora Ernestina López sobre el sistema de enseñanza en los Estados Unidos. También figuraban los infaltables problemas de aritmética del preceptor Francisco Saqués y del director José María García. Pero además, aparecían como temáticas habituales las cuestiones de higiene a cargo del Dr. P. Padilla; la enseñanza de los “niños anormales” por Alfredo Binet; estudios de psicología pedagógica por José Ingenieros y “La higiene social en la escuela”, el primer artículo en esta revista del Dr. Augusto Bunge.<sup>16</sup>

Durante 1907 Malharro no publicó ningún texto. A excepción de Romero Brest, los demás inspectores especiales tampoco lo hicieron. Las traducciones de publicaciones francesas ganaron espacio, como por ejemplo, las de L.C. Bon sobre “Educación moral” (de *L' Ecole Nouvelle*) que se publicaron por entregas hasta 1909. El único artículo sobre dibujo fue un texto de Gastón Quenioux (1907, p. 417-420) que era, de hecho, una traducción de otra revista francesa. Este autor fue citado por Malharro en 1906 y 1908, lo que nos permite suponer que el mismo Inspector incidió en la publicación

---

<sup>14</sup> Ernesto Salas, El método natural: conferencia dada por el profesor especial de dibujo señor Ernesto Salas (pp. 1045-1054) / Emilia Troller, Ventajas del método natural aplicado conferencia dada por la profesora especial de dibujo señorita Emilia Troller (pp. 1054-1060), *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n.390, t. XX, serie 2da, n.10, Buenos Aires (julio 31 de 1905).

<sup>15</sup> Pablo Pizzurno, “Nota del Señor Inspector Técnico General ordenando las conferencias mensuales de los profesores especiales de dibujo”, pp.891-892, Cursos Normales de Dibujo. Circular, p.892. Ponciano Vivanco, Acuerdo del Consejo Nacional de Educación creando los Cursos de Dibujo para Maestros, pp.893-895, *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n.389, t. XX, serie 2da, n.19, Buenos Aires (junio 30 de 1905).

<sup>16</sup> Augusto Bunge, La higiene social en la escuela, *El Monitor de la Educación Común*, a.27, n. 417, t. 25, serie 2da. n. 37, Buenos Aires (septiembre 30 de 1907), pp. 137-149.

de ese artículo.

El tercer y último periodo comenzó en enero de 1908 cuando Vivanco renunció y José M. Ramos Mejía asumió la presidencia del Consejo. El cargo de secretario/director del *Monitor* fue ocupado por Alberto Julián Martínez. Esta gestión también introdujo modificaciones en la revista: se incorporó una portada; las secciones de comentarios bibliográficos tomaron más preponderancia (se dividieron libros de revistas); en algunos casos se publicaron pequeñas biografías de los autores; la “sección oficial” se volvió a introducir intercalada entre los artículos. Se incorporaron dos nuevas secciones: “Notas de la redacción”, la voz de la redacción en primera persona, y “Páginas infantiles” con obras literarias para niños. Además, se jerarquizaron las siguientes cuestiones: los temas patrios (sobre todo por medio de la enseñanza de la historia y la geografía); los artículos doctrinales de especialistas que llevaban la inscripción: “Especial para *El Monitor*”, es decir, que no eran traducciones ni republicaciones, sino textos pensados para el sistema de enseñanza argentina y, por último, las obras literarias (a partir de 1909 en casi todos los números se publicaron textos de ficción de Enrique Banchs) Algunos de los asiduos colaboradores eran Carlos Octavio Bunge, Leopoldo Lugones, Víctor Mercante y Rodolfo Senet.

¿Y cómo repercutieron estos cambios en los artículos de Martín Malharro? Luego de las instrucciones de Pizzurno sobre la educación patriótica (1908, p. 341-351), Malharro tomó esta temática en su conferencia dirigida a los profesores especiales de dibujo (1908b, pp.203-217). Enunció allí lo que parecía más una respuesta de compromiso a las directivas del Consejo. De hecho, cuando vemos más de cerca este texto, encontramos que el tema no se desarrolló tanto en su escrito sino en los dibujos que seleccionó. Pero además de adecuarse a la temática predominante, Malharro escribió un nuevo tipo de texto, distinto a los anteriores: “El dibujo libre en los grados inferiores: Contribuciones á la psicología del dibujo infantil” (1908c, pp. 475-485). Esta fue su última aparición.

Allí analizó los dibujos de los niños como parte de un proceso evolutivo, citó a Herbert Spencer para explicar la “natural evolución”, cómo es el desarrollo en los dibujos de lo simple a lo complejo. Es decir, abordó la gráfica infantil desde una mirada científica con un texto más extenso que los anteriores, en línea con el carácter más teórico que había adoptado *El Monitor*

La nueva orientación que Ramos Mejía imprimió al Consejo y las medidas ejecutadas por el Inspector General Ernesto Bavio (sucesor de Pizzurno) desataron una polémica que determinó la renuncia de Malharro.<sup>17</sup> En la misma revista encontramos las huellas de estas discusiones, no sólo en el contenido de los artículos, sino también en la portada. Allí, se incorporó, a partir de julio de 1909 la siguiente frase: “Esta revista no se responsabiliza por las doctrinas y opiniones que en sus artículos

---

<sup>17</sup> El Inspector Técnico General Ernesto Bavio promulgó un dictamen que suprimió los cursos teóricos- prácticos de dibujo, el curso normal de ejercicios físicos y declaró cesante al personal dedicado a esas tareas. Ver Bavio 1909, pp. 457-468).

emitan sus colaboradores”.<sup>18</sup> Esta breve leyenda nos da una idea del clima de debate y opiniones cruzadas. Fue la forma que adoptó la dirección para distanciarse de sus colaboradores, mostrarse de alguna manera imparcial, pero también fue la manera en la que aparecieron las voces disidentes, que si bien no se plasmaron en los artículos, dejaron su marca en el objeto revista.

Este recorrido por *El Monitor de la Educación Común*, en tanto objeto en sí mismo, nos permitió acercarnos al entramado político-educativo de principios del siglo XX. No sólo porque, en tanto publicación institucional del Consejo Nacional de Educación, difundía las directivas oficiales, sino también porque en la propia “sintaxis de la revista” se encuentran las marcas de las discusiones que la atravesaron. Es decir, la modificación de secciones, la jerarquización de algunas problemáticas, la omisión de otras, el reparto de colaboradores, son elementos, entre otros, que sirven para entender las prioridades de cada gestión. Cada una de estas decisiones sobre la revista, lleva implícita, además, una forma de concebir al lector. Los textos que brindaban herramientas prácticas para la enseñanza en el aula durante la gestión de Vivanco y los escritos teóricos publicados durante la etapa de Ramos Mejía suponen lectores con diferentes conocimientos previos, competencias y responsabilidades.

Por otro lado, analizar cuáles eran los textos e imágenes que rodeaban los escritos de Martín Malharro nos sirvió para pensar su labor como funcionario en el cruce con las líneas pedagógicas preponderantes. *El Monitor* fue el primer contexto de publicación de esos artículos y, como mencionamos, las características de esta revista incidieron en los tipos de textos que escribió el flamante Inspector. El lugar que ocuparon sus artículos se modificó con el cambio de gestión. Ingresó al sistema educativo con un gran respaldo como se puede inferir del espacio que le concedieron y por el que tuvo su asignatura en general. Y luego, frente al nuevo carácter que le imprimió Ramos Mejía al *Monitor*, Malharro —a pesar de que introdujo modificaciones tanto en las temáticas, las imágenes como en el tipo de textos— perdió protagonismo al igual que los otros inspectores especiales. Sin embargo, más allá de esta adecuación a los tiempos políticos, hay dos notas distintivas que aportó a la revista mientras estuvo en su cargo. Una es que, a las habituales publicaciones extranjeras sobre la enseñanza del dibujo, Malharro sumó sus propios escritos pensados desde y para la escuela argentina. En estos textos no sólo plantea su método sino que además hace una descripción del escenario local que, por supuesto, está teñida por sus críticas y halagos. Y, en segundo y último lugar, aportó a la revista un corpus de dibujos realizados por niños. Diversos bosquejos de animales, jarrones, figuras humanas, el escudo nacional, el retrato de Belgrano, entre otros, se esparcieron por las páginas. Teniendo en cuenta que la mayoría de las imágenes que publicaba *El Monitor* eran fotos, la reproducción de la gráfica manual de niños de entre seis y doce años introdujo en la revista otra calidad y calidez, aportó una nueva visualidad. Y, de alguna

---

<sup>18</sup> Nota de la redacción, s.t., *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 439, t.30, serie 2ª, n. 59, Buenos Aires (julio 31 de 1909)

manera, con estos dibujos Malharro incorporó la participación de los alumnos en *El Monitor de la Educación Común*.

## Bibliografía

Annick, L. (2014). "Las revistas literarias como objeto de estudio". En: Ehrlicher H. y Rißler-Pipka, N. (Eds.). *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica. Leer y mirar las revistas: desafíos materiales, metodológicos y tecnológicos*. Disponible en <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/annick-louis-las-revistas-literarias-como-objeto-de-estudio>

Artundo, P. M. (2010). Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas. En Rodríguez Temperley, M.M., Disalvo, S. Bonatto, V. et al. (eds.). *IX Congreso Argentino de Hispanistas, «El hispanismo ante el Bicentenario»* (15 pp.). La Plata, Argentina: Asociación Argentina de Hispanistas. Recuperado de: [http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar/actas/artundo-patricia-m.pdf/at\\_download/file](http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar/actas/artundo-patricia-m.pdf/at_download/file)

Marengo, R. (1991). Estructuración y consolidación del poder normalizador: Consejo Nacional de Educación. En Puigrós, A. (dirección). *Sociedad civil y Estado en los orígenes del sistema educativo argentino (71-177)*. Buenos Aires, Argentina: Galerna.

Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *América: Cahiers du CRICCAL, Le discours culturel dans les reuves latino-américaines, 1940-1979*, (9-10), 10-11

## Fuentes

**Bavio E. (1909)**. Dictámenes: sobre excursiones escolares, cursos teóricos prácticos de dibujo y ejercicios físicos para los maestros, y sobre la inconveniencia en restablecer los concursos anuales de educación física. *El Monitor de la Educación Común*, a.28, n. 438, t. 29, serie 2ª, n. 58, Buenos Aires (junio 30), pp. 457-468.

Malharro, M.A (1904). La decoración mural en la escuela. *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n. 382, t.20, serie 2ª n. 2, Buenos Aires (noviembre 30), pp. 69-76

\_\_\_\_\_ (1905a). El dibujo en la escuela primaria. Conferencia á los profesores especiales de dibujo, dada el 13 del corriente en la escuela Presidente Roca. *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n. 386, t.20, serie 2ª, n. 6, Buenos Aires (marzo 31) pp. 510-529.

\_\_\_\_\_ (1905b). El dibujo en los grados inferiores de la escuela primaria. Conferencia dada en los Consejos Escolares de la Capital Federal. *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n. 387, t. 20, serie 2ª, n. 7, Buenos Aires (abril 30) pp. 623-640.

\_\_\_\_\_ (1905c). El dibujo en la escuela primaria. El método natural. Los primeros resultados. *El Monitor de la Educación Común*, a. 25 n. 388, t. 20, serie 2ª, n. 8, Buenos Aires (mayo 31) pp. 818-835

\_\_\_\_\_ (1906a). Los deberes ilustrados en la escuela primaria. *El Monitor de la Educación Común*, a. 26, n. 404, t. 23, serie 2ª, n. 24, Buenos Aires (agosto 31) pp.117-123.

\_\_\_\_\_ (1906b). El dibujo en la escuela primaria. Una excursión provechosa y un ensayo feliz. *El Monitor de la Educación Común*, a. 26, n. 403, t. 22, serie 2ª, n. 23, Buenos Aires (julio 31) pp. 60-71.

\_\_\_\_\_ (1906c) Martín A. Malharro, "En la escuela Presidente Roca: Una visita á la exposición de dibujo", *El Monitor de la Educación Común*, a. 26, n. 403, t. 23, serie 2ª, n. 23, Buenos Aires (julio 31) pp. 1-13.

\_\_\_\_\_ (1908). Del dibujo libre (Conferencia) A los señores directores de las escuelas comunes de la Capital. *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 428, t. 27, serie 2ª, n. 48, Buenos Aires (agosto 31) pp. 48-66.

\_\_\_\_\_ (1908b). De la contribución del dibujo libre a la enseñanza patriótica. "A los señores profesores especiales de Dibujo, dependientes del Consejo Nacional de Educación". *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 429, t. 27, serie 2ª, n. 49, Buenos Aires (septiembre 30), pp. 203-217.

\_\_\_\_\_ (1908c). El dibujo libre en los grados inferiores: Contribuciones á la psicología del dibujo infantil. *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 430, t. 27, serie 2ª, n. 50, Buenos Aires (octubre 31), pp. 475-485.

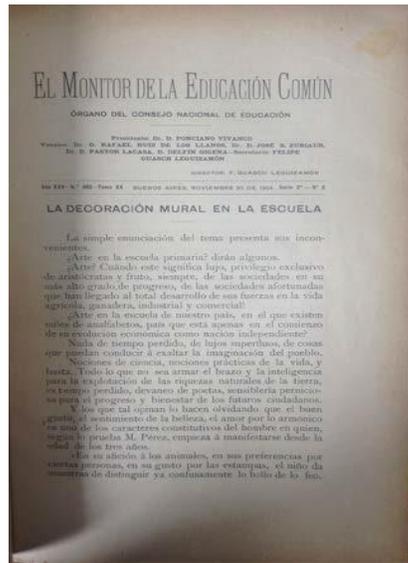
\_\_\_\_\_ (1911). *El Dibujo en la escuela primaria. Pedagogía y metodología*. Buenos Aires, Argentina: CABAUT y CÍA editores.

Romero Brest, E. (1911). *Pedagogía de la Educación Física*. Buenos Aires, Argentina: CABAUT y CÍA editores.

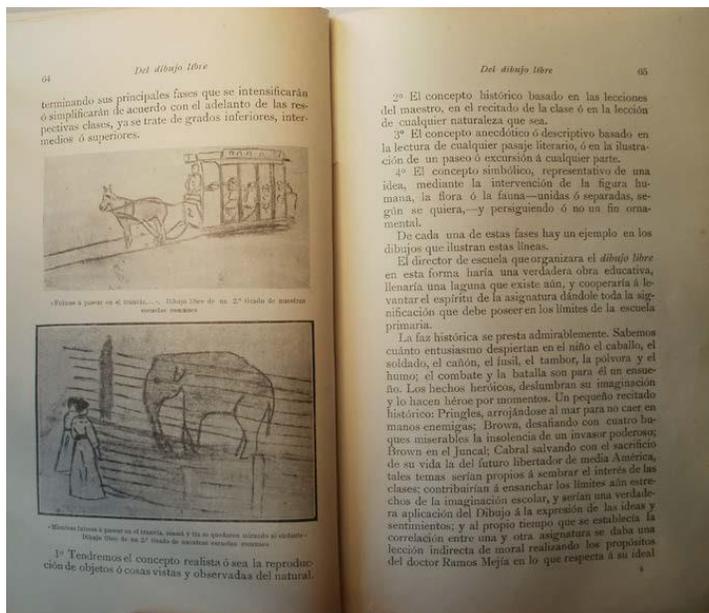
Pizzurno, P. (1908). La educación patriótica: Instrucciones al personal docente. *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 426, t. 26, serie 2ª, n. 26, Buenos Aires (junio 30) pp. 341-351.

Quenioux, G. (1907). El arte en la escuela (Del "*Manuel Général de l'instruction primaire*") Para *El Monitor*", *El Monitor de la Educación Común*, a. 27, n. 420, t. 25, serie 2ª, n. 40, Buenos Aires (diciembre 31) pp.417-420.

## Figuras



**Figura 1. Martín A. Malharro, “La decoración mural en la escuela”, *El Monitor de la Educación Común*, a. 25, n. 382, t.20, serie 2ª n. 2, Buenos Aires (noviembre 30 de 1904), p 69.**



**Figura 2. Martín A. Malharro. Del dibujo libre (Conferencia) A los señores directores de las escuelas comunes de la Capital. *El Monitor de la Educación Común*, a. 28, n. 428, t. 27, serie 2ª, n. 48, Buenos Aires (agosto 31 de 1908) pp. 64,65.**